

**TRABAJO DE FIN DE GRADO**  
**MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL**

**TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA**  
**DIFERENCIAS ENTRE NIÑOS Y NIÑAS**

**LUZ MARGARET GONZÁLEZ RODRÍGUEZ**

**CURSO ACADÉMICO: 2016/2017**

**CONVOCATORIA: JUNIO**

# **TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA**

## **RESUMEN**

El siguiente trabajo de fin de grado tiene como finalidad dar a conocer el TEA (trastorno del espectro autista), en todas sus dimensiones; que lo produce, cuáles son sus manifestaciones y como se diagnostica, los diferentes grados de autismo que pueden existir, así como las diferentes peculiaridades del mismo. Además, estará basado en una investigación/comparación entre dos niños (niño y niña) que poseen dicho trastorno, con la finalidad de observar sus diferencias y similitudes así como sus puntos débiles y fuertes. La finalidad es comprobar si existen características que diferencien a ambos sexos dentro de este trastorno, así como comprobar si existen características eruditas en ambos sujetos.

## **PALABRAS CLAVES**

Trastorno del espectro autista, autismo, niño, niña, diferencias, similitudes, educación infantil, eruditos, estereotipias, características.

## **ABSTRACT**

The next final project aims to make known the TEA (autistic spectrum disorder), in all its dimensions; Which produces it, what are its manifestations and how it is diagnosed, the different degrees of autism that may exist, as well as the different peculiarities of it. In addition, it will be based on an investigation / comparison between two children (boy and girl) who have said disorder, in order to observe their differences and similarities as well as their weak and strong points. The purpose is to verify if there are characteristics that differentiate both sexes within this disorder, as well as to verify if there are erudite characteristics in both subjects.

## **KEY WORDS**

Autism Spectrum Disorders, autism, boy, girl, differences, similarities, child education, scholars, stereotypies, characteristics.

# ÍNDICE

<b>1. FUNDAMENTACIÓN/MARCO TEÓRICO</b> .....	pág. 1-13
1.1 Definición, características y diagnóstico.....	pág. 1-9
1.2 Trastorno del espectro autista; variantes.....	pág. 10-11
1.3 Manifestación y evolución del autismo.....	pág. 12
1.4 Eruditos autistas.....	pág. 13
<b>2. OBJETIVOS</b> .....	pág. 14
<b>3. METODOLOGÍA</b> .....	pág.15-17
<b>4. RESULTADOS</b> .....	pág. 18-27
<b>5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES</b> .....	pág. 28-29
<b>6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	pág. 30
<b>7. ANEXOS</b> .....	pág.31-45

# **1. FUNDAMENTACIÓN/MARCO TEORÍCO**

## **1.1 DEFINICIÓN, CARACTERÍSTICAS Y DIAGNÓSTICO.**

Para comenzar este presente trabajo de investigación, me parece relevante, en primer lugar, realizar una aproximación teórica con el objetivo de conocer, de manera general, la definición, características y diagnóstico del autismo.

De esta forma, el TEA (trastorno del espectro autista), es un desorden en el desarrollo que afecta a ciertas funciones cerebrales. Consiste en una alteración grave, y de carácter generalizado, que abarca varios ámbitos del desarrollo de las personas: social, comunicativo y de la imaginación, entre otros.

En este sentido, y como apuntó Leo Kanner, psiquiatra austriaco y padre del autismo (1943); “Este trastorno tiene tres características comunes en todas las personas observadas; incapacidad para relacionarse normalmente, alteraciones en el lenguaje (sin carácter comunicativo, o con presencia de ecolalia (repetición automática de lo que oyen), y, por último, interpretación excesivamente literal del lenguaje y deseo ansioso y obsesivo de repeticiones monótonas”. Es por ello, que en líneas generales, esta tríada de síntomas definirían el trastorno del espectro autista.

Lo relevante, por tanto, de este trastorno, es que, las personas con autismo, carecen de lo que conocemos como “La teoría de la mente”, que es la capacidad de entender que otras personas pueden tener perspectivas diferentes a las nuestras propias. Y es que, las personas con esta afectación tienen severas dificultades para percibir el mundo de manera compartida. Sus sistemas perceptivos no están predispuestos para atender y entender los estímulos sociales cómo ocurriría en un desarrollo normal. No comprender el desarrollo social, y por tanto, su imitación es nula. Es, precisamente, la incapacidad de los niños autistas para desarrollar habilidades sociales normales, la característica más reconocible de dicho trastorno. De hecho, la mayoría de los niños/as autistas, no interactúan en absoluto, ni siquiera con sus semejantes. Por ello, pueden dar la impresión de no interesarse por las demás personas. Tienden, además, a evitar el contacto visual, y se muestran apáticos en extremo o incapaces de iniciar relación alguna. Del mismo modo, presentan de manera general, obsesión por diversos temas y conductas repetitivas.

De esta forma, para tener una noción más cercana de las características de este trastorno, detallo un cuadro recogido en el libro; *Trastorno del espectro autista. Detección Diagnóstico e intervención temprana* (p. 231), de Francisco Alcantud Marín, catedrático de psicología evolutiva y de la educación de la Universidad de Valencia. En dicho cuadro, se manifiestan el término que reciben las conductas, y, por otro lado, el significado de las mismas. (Véase anexo 7.1 en las páginas 31 y 32).

A grandes rasgos, todo lo comentado, definiría lo que conocemos por autismo, siendo la base común de todas las personas que lo padecen, dependiendo, por tanto, la severidad en la que se manifiestan. Como hemos visto, el autismo es un trastorno complejo y posee una heterogeneidad de síntomas. Los comunes, ya comentados, y además, se pueden presentar otros signos que se pueden asociar, aunque no en todos los casos, a dicho trastorno y que pueden ser relevantes para su diagnóstico. He aquí aquellos síntomas más específicos:

- **Respuesta anormal ante la estimulación sensorial.**

Los niños/as autistas pueden reaccionar excesivamente a los estímulos sensoriales, o bien, puede suceder, que su nivel o respuesta ante ellos sea muy bajo o casi nulo. No es una característica esencial de este trastorno, porque su variabilidad es amplia, y de esta forma, muchos otros niños con autismo, poseen una interpretación sensorial dentro de un rango de normalidad. En este sentido, ante estímulos sonoros, algunos niños autistas suelen angustiarse muchísimo ante señales como sirenas de un coche etc... Mientras que otros, suelen sentirse enormemente cautivados por estos estímulos sonoros. En otras muchas ocasiones, estos sonidos no causan ningún tipo de manifestación en los niños/as autistas.

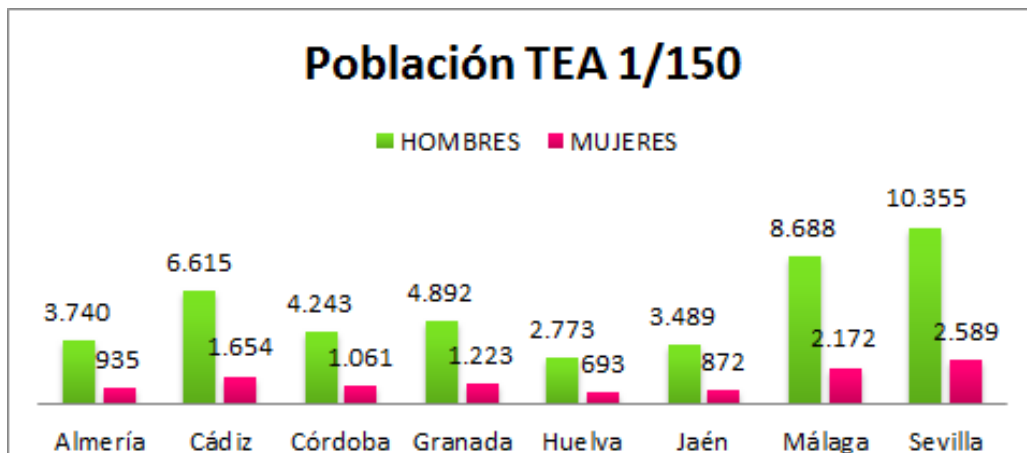
Por otro lado, pueden presentar fascinación ante estímulos visuales como las luces, los colores o logotipos. Además, puede rechazar o sentir un gusto especial por ciertos alimentos, según la textura que presenten, o al contrario, rechazarlos furiosamente. Estas respuestas anormales ante las estimulaciones sensoriales carecen de una exactitud y una similitud estándar entre las personas que padecen autismo, pero, pueden ser, sin duda, un síntoma más de dicho trastorno.

- **Un 75% de las personas que padecen autismo son varones.**

Mary Coleman, auxiliándose de Gillberg y Wahlström (1984), comenta un estudio realizado en una población total de autismo infantil, en la que se comprobó que un 20 % de la población definida poseían el “síndrome del cromosoma X frágil” coincidiendo que eran todos varones.

Este estudio, junto con otros muchos, demuestra que, el autismo es cuatro veces más frecuente en varones que en mujeres. Esto, por tanto, tiene una base genética sin ninguna duda. La explicación más extendida recae en que, algún gen ligado al cromosoma X, debía de estar dañado e implicado en el autismo, y por tanto, al ser los varones XY tiene una sola copia del gen X, mientras que, las niñas, al ser XX tendrían dos copias y sería mucho más extraño tener dos copias dañadas del mismo gen.

Cómo podemos ver en la siguiente imagen de un estudio estadístico realizado en algunas comunidades autónomas de España, la diferencia en la prevalencia de niños autistas frente a las niñas autistas es abismal, por lo que se tiende a pensar que es debido, con mayor probabilidad, a factores biológicos.



La mayoría de autores coinciden en que el autismo tiene una base biológica, pero otros muchos, como Ángel Rivière (2001), apuntan que el autismo puede deberse a “alteraciones genéticas, trastornos metabólicos, pero también a procesos infecciosos que pueden intervenir en las fases prenatales, perinatales y postnatales del desarrollo del sistema nervioso”.

Así pues, Strömland y sus colaboradores (1994), descubrieron que la *talidomida* (píldora contra las náuseas en el embarazo, en 1960), causó una epidemia de anomalías congénitas, que además, aumentó considerablemente la probabilidad de que los niños/as nacieran con autismo. La ingesta de dicha píldora, en las primeras semanas de gestación, producía un error en el desarrollo neuronal que ocurre en dicho periodo.

Por lo que podemos decir que, las características generales del autismo, coincidiendo que la persona que las manifiesta sea varón, puede ser una característica más para el diagnóstico del mismo, pero, no es una cualidad estándar.

- **Autismo y deficiencia mental.**

Un 75% de los niños autistas poseen también deficiencia mental, en la mitad de estos casos, la deficiencia se manifiesta de manera severa o incluso profunda.

- **Autismo y epilepsia.**

Una gran cantidad de médicos, psicólogos y psiquiatras, entre otros estudiosos del TEA, concuerdan en afirmar que, el autismo está íntimamente asociado con la epilepsia. Así, Leo Kanner (1943), en un estudio que realizó a niños con autismo antes de la pubertad, observó que 1 de cada 11 niños sufría epilepsia, observando, a su vez, que la tasa de epilepsia incrementaba en la edad de la pubertad. Otro dato de relevancia en la relación autismo-epilepsia, es la sub-relación que existe entre la epilepsia y el manejo intelectual. Según el estudio; *Epilepsy in autism is associated with intellectual disability and gender: evidence from a meta-analysis*, en el cual, se estima que en casos de autismo con discapacidad intelectual la aparición de epilepsia es de casi el 22% frente a un 8% en casos de autismo sin discapacidad intelectual.

- **Ceguera y sordera.**

Aunque una buena parte de personas con ceguera o sordera no presentan una sintomatología autista, un subgrupo significativo si desarrolla el trastorno autista, según Chase, (1972).

- **Características de diferenciación entre niños y niñas autistas.**

Uta Frith, psicóloga del desarrollo en el instituto de Neurociencia Cognitiva, University College de Londres, considera varias vertientes acerca del autismo; Por un lado, es un trastorno del desarrollo que ejerce de manera severa en todos los aspectos del desarrollo social, lingüístico y cognitivo del niño. Considera también, que se trata de un trastorno orgánico del cerebro y es probable que tenga una base genética (cómo comentaba anteriormente). Pero sobre todo, Frith (1991) comenta que; “El autismo afecta a los varones más que a las niñas en una proporción de 4:1 y además poseen diferentes características entre los mismos”. He aquí mi objeto de estudio, ¿Cabe la posibilidad de que existan características fijas que diferencien a ambos sexos, y que por tanto, sean factores a considerar en un diagnóstico precoz de cada sexo?

**Dichas características quedan plasmadas de esta manera:**

1. Muchas niñas afectadas con TEA, tienen mejores habilidades sociales que los niños afectados también con este trastorno. Las niñas tienen mayor motivación de relación. Suelen buscar estrategias de acomodación (a través de la observación y de la imitación).
2. Tanto niñas como niños tienen un tema obsesivo, pero las niñas, suelen establecer su fijación en pasiones muy comunes (los animales, muñecas, dibujos...), mientras que, los niños suelen centrarse en actividades menos habituales cómo los bloques de construcciones, luces, alarmas, e incluso el cosmo).
3. Las niñas con autismo, tienen menos comportamientos repetitivos como mecer, girar, o aletear. En las niñas las estereotipias no están tan marcadas como en los niños, son más sutiles.
4. Las niñas tienen menos hipersensibilidad sensorial.
5. Las niñas tienen mejores capacidades lingüísticas.



Retomando el tema de las características, tanto comunes como específicas de cada cual, cabe comentar que, dada la complejidad y extensión de las mismas, su diagnóstico se basaría en tres grandes síntomas esenciales, como apuntó Leo Kanner (1943), los cuales siguen vigentes en la actualidad.

Estos síntomas esenciales son:

**1. Interacción social. Reducida capacidad de interpretar las emociones e intenciones de los demás, incapacidad para desarrollar una socialización normal.**

No comprenden el desarrollo social, por lo que, algunos gestos sociales tales como; sonreír, llorar, saludar con la mano, o fruncir el seño, -entre otros- , pueden carecer de significado alguno para ellos.

Se les dificulta enormemente comprender y expresar las emociones, y dan, cuando así llega a suceder, muy pocas señales de apego. Es decir, no establecen el vínculo emocional que se genera entre dos personas con características normales.

**2. Disminuida habilidad de comunicación.**

El segundo síntoma importante del autismo lo constituyen los problemas del habla, del lenguaje y la comunicación. Aproximadamente un 40% de los niños autistas no emiten ni una sola palabra. Otros sufren lo que denominamos “ecolalia”, que consiste en repetir lo que se les ha dicho. En algunos casos, poseen lenguaje, pero ininteligible (no se entiende lo que dicen, ni a que se refieren, como si formaran su propio lenguaje).

### **3. Preocupación por un solo tema o actividad.**

Los niños/as autistas suelen exhibir, a menudo, cierto tipo de conducta repetitiva y extraña, la cual se denomina conducta estereotipada.

También dentro de la propia preocupación por un solo tema, podemos ver cómo algunos niños/as autistas poseen relaciones anormales con objetos y acontecimientos. Se interesan, sobre todo, por aquellos objetos que pueden hacer rodar y establecen una conducta obsesiva ante los mismos.

Por otra parte, poseen la “necesidad de permanecer sin cambios”. Por ejemplo, si cambiamos los objetos de su entorno habitual o, los propios horarios cotidianos sufren alguna modificación, los niños autistas reaccionarán mal, y posiblemente desencadenarán un brote severo de alteración, llegando a manifestar un comportamiento agresivo y, en ocasiones llegan a autolesionarse. Por lo que presentan una intolerancia a los cambios.

Estas características planteadas por Leo Kanner en 1943 fueron tan relevantes, que en la actualidad se siguen encasillando para diagnosticar a las personas como autistas. Y es que, dicho autor, fue el primero en hablar sobre este trastorno en sí mismo y diferenciarlo de la esquizofrenia tras diagnosticar a una persona que lo padecía.

A continuación, presento una breve descripción de este autor, que marcó un antes y un después y dio las bases del TEA.

*“...Iba de una lado a otro, sonriendo levemente, haciendo movimientos estereotipados con los dedos, cruzándolos en el aire. Movía la cabeza de un lado a otro, susurraba o repetía el mismo soniquete de tres tonos. Hacía girar con enorme placer cualquier cosa que se prestara a ello. Cuando le metía en una habitación, ignoraba completamente a las personas, y al instante, se iba a por los objetos, sobre todo, aquellos objetos que, cómo he nombrado, se podían hacer girar... Empujaba muy enfadado la mano que se interponía en su camino, o el pie que pisaba uno de sus bloques....”*

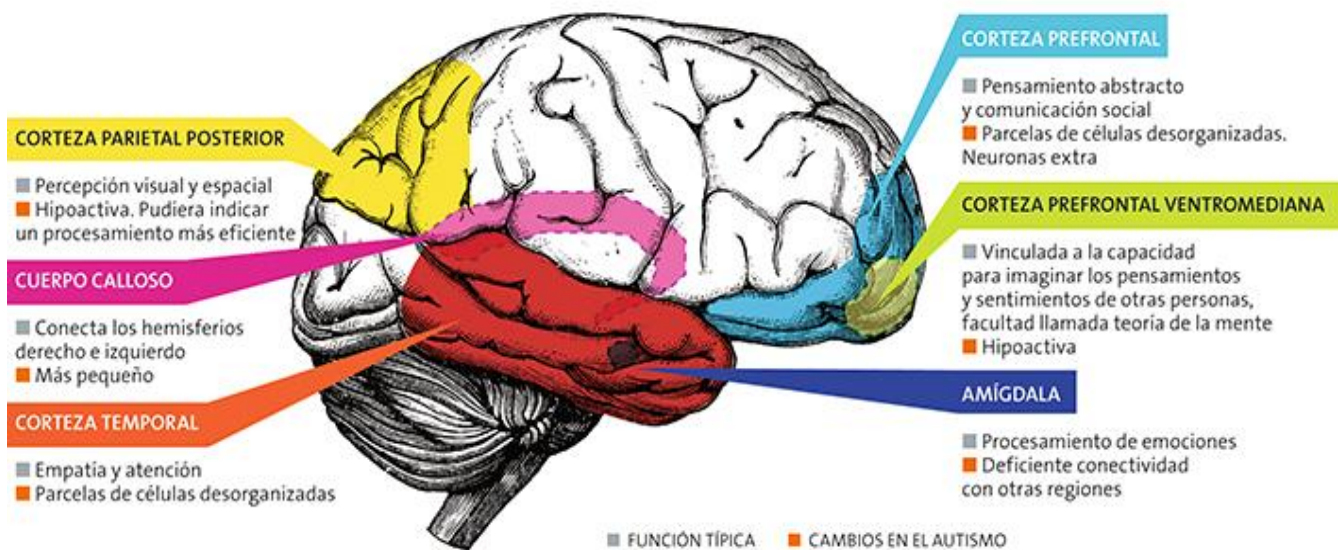
*Kanner, 1943*

Esta definición, realizada por Leo Kanner, diferenció el autismo de otras patologías. Anteriormente, el doctor Eugen Bleurer (1911) utilizó el término para describir a un grupo de niños “encerrados en sí mismos”, considerándolo como una perturbación básica de la esquizofrenia, pero fue Leo Kanner el que los catalogó como un síndrome distinto, tras la realización de esta descripción minuciosa.

Así mismo, Kanner (1943), también realizó un estudio con once niños que presentaban características similares y llegó a la conclusión de que: “Las personas que presentan este trastorno tienen una falta de contacto con las personas, ensimismamiento, y, presentan problemas sociales, de comportamiento y comunicación, y por tanto, soledad emocional”. En la actualidad, esta definición sigue vigente, y como he comentado, son las características comunes en todas las personas que padecen autismo.

Queda claro, por tanto, que el autismo es un trastorno que afecta a ciertas regiones cerebrales, las cuales desembocan en una diversa heterogeneidad de características y síntomas, plasmados hasta el momento en este trabajo de investigación.

Por ello, para finalizar esta primera aproximación conceptual, presento, la siguiente imagen, en donde se pueden observar las regiones afectadas y por tanto la diferencia que se sucede entre un desarrollo normal, y una persona con autismo.



Con este apartado he querido aproximar al lector al concepto del autismo, teniendo como principal objetivo, el conocimiento de las manifestaciones tanto generales como específicas que puede presentar, y mi objeto de estudio. En las siguientes páginas ahondaré un poco más en el Trastorno propiamente dicho, sus variantes, la evolución del autismo, y demás características relevantes que me parece muy interesante apuntar.

## 1.2 TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA; VARIANTES.

Según Pinel J.P.J (2007), este trastorno ocurre, de manera general, a aproximadamente 4 de cada 10.000 individuos, aunque en los últimos años ha habido un incremento considerable de personas diagnosticadas con dicho trastorno. De hecho, solo en España, según datos del Ministerio de Sanidad, existen 350.000 personas diagnosticadas con este trastorno.

Por ello, podemos decir que la heterogeneidad de sintomatologías que presenta, unido a la gran población que sufre dicha afectación, complican, enormemente, el estudio de este trastorno. Esto, por tanto, sugiere que el TEA no tiene una sola causa y que es mejor considerarlo como un grupo de trastornos relacionados.

Por ello, a continuación se detallan las siguientes manifestaciones de TEA, establecidas con la Asociación de Psiquiatría Americana (APA, 1994), en el *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-IV)*:

1. **Autismo.** Alteraciones en los aspectos social, comunicativo y de la imaginación, comentados con posterioridad.
  
2. **Síndrome de Rett.** El síndrome de Rett, solo se da en niñas, y además se producen alteraciones que no se dan en el autismo, como por ejemplo:
  - Desaceleración del perímetro craneal.
  - Pérdida de habilidades motrices finas ya adquiridas.
  - Aparición de movimientos poco coordinados del tronco o de la deambulación.
  - Hiperventilación o hipoventilación.
  - Estereotipias manuales características.
  
3. **Síndrome de Asperger.** El síndrome de asperger comparte la mayor parte de la sintomatología con el autismo, salvo por dos características:
  - No presentan deficiencias en el lenguaje, de hecho, es demasiado “correcto”.
  - Las personas con Asperger tienen una inteligencia normal e incluso superior.

**4. Trastorno desintegrativo infantil o síndrome de Heller.** Este trastorno implica la regresión. Una vuelta a etapas posteriores en los niños que la padecen. El niño/a sufre una pérdida de funciones y capacidades ya adquiridas durante los primeros años de su vida.

- Se caracteriza y se diferencia del autismo también, por una inestabilidad emocional severa, en ocasiones acompañada a alucinaciones y delirios propios de la esquizofrenia.

**5. Trastorno generalizado del desarrollo no especificado.** En esta categoría se encuentran todos aquellos casos que no cumplen con todos los ítems de los trastornos descritos anteriormente, o cuando no se completan los síntomas del autismo.

En el caso de este trabajo de investigación y como he comentado en el primer apartado, me centraré en la primera variante, el autismo propiamente dicho, realizando una observación a un niño y una niña en edad de infantil, que poseen dicho trastorno.

### 1.3 MANIFESTACIÓN Y EVOLUCIÓN DEL AUTISMO

El autismo resulta difícil de diagnosticar puesto que, aquellos síntomas esenciales que presentan las personas autistas no se desarrollarían hasta los dos o tres años de edad, cómo ocurriría en un desarrollo normal. Además, no existen pruebas médicas contundentes, para saber con exactitud si un niño/a padece dicho trastorno. Por ello, la manifestación del autismo ronda hacia los tres años de edad. Antes de esta edad, se pueden tener ciertas sospechas (hacia el año de edad), pero su diagnóstico no será realizado hasta después de los tres años.

Para la observación de las manifestaciones tempranas, presento una tabla de doble entrada recogida del libro; *Trastorno del espectro autista. Detección, diagnóstico, e intervención temprana* (p.69), del catedrático, Francisco Alcantud Marín, en donde podemos observar los rasgos sospechosos en edades tempranas para el diagnóstico del autismo (*Véase anexo 7.2 en la página 33*).

Además de los ítems sospechosos recogidos en la tabla, existen algunos programas de ayuda, como el que se presenta a continuación, muy eficaces:

- El **M-CHAT**, se trata de un cuestionario validado, y desarrollado en Estados Unidos, consta de 23 ítems. Sus valores psicométricos son muy aceptables para cada rango de edad, lo cual ayuda enormemente a la validación de un niño como autista.

Comentado esto, sabemos que, el autismo no se diagnostica hasta aproximadamente los tres años de edad, e incluso de manera más tardía, por lo que se dificulta enormemente la intervención temprana y la ayuda para un desarrollo óptimo de las personas que lo padecen. Aún así, existen cuestionarios y programas que pueden ayudarnos en el diagnóstico de los niños/as que presentan algún comportamiento anormal. De esta forma, cabe comentar, que dicho trastorno carece de cura, y continúa a lo largo de la vida, requiriendo, por tanto, de un manejo adecuado de manera diaria para minimizar los rasgos deficitarios del individuo que lo padezca, y maximizar la independencia funcional, la calidad de vida, y por supuesto, el bienestar de la persona afectada. Son imprescindibles por tanto, los programas de atención temprana para el tratamiento de los niños/as afectados. He aquí la gran importancia de un diagnóstico precoz.

## 1.4 ERUDITOS AUTISTAS

En este sentido me parece muy interesante destacar un dato que he podido recoger durante mi investigación teórica.

Así, Uta Frith (1991) apunta; “En el autismo, algunas funciones están seriamente dañadas, mientras que otras son normales e incluso superiores”. Lo que viene a ser denominado como; “Eruditos autistas”. Son individuos con deficiencias intelectuales, que sin embargo, manifiestan capacidades cognitivas o artísticas asombrosas y específicas.

Y es que, como señala Pinel J.P.J; alrededor de un 1% de los individuos con autismo presentan capacidades eruditas. Puede parecer un porcentaje muy bajo, pero asombroso si estudiamos las características de ensimismamiento que poseen las personas con este trastorno. Las capacidades eruditas pueden tomar muchas formas, aunque, las comentadas a continuación, son las más comunes;

- Prodigios de memoria
- Recordar cualquier fecha futura o pasada
- Identificar números primos
- Dibujar o tocar instrumentos musicales.

Estas capacidades eruditas pueden ser el fenómeno más misterioso de toda la neurociencia.

A partir de este punto, enfocaré mi investigación en la observación de las características propias de un niño y una niña autista, descubrimiento sus potencialidades, aquellos rasgos que los definen con este trastorno, y por tanto, las diferencias y similitudes dada la heterogeneidad del autismo. En primer lugar, tendré en cuenta, principalmente, los rasgos comentados que diferenciarían a los niños de las niñas con autismo, pero también, daré un paso más, ¿podré observar capacidades eruditas en algunos de los dos sujetos a observar afectados por el autismo?



## 2. OBJETIVOS

Los objetivos de esta investigación, están basados, de forma esencial, en ahondar en los rasgos característicos del autismo, conocer su proceso evolutivo como hemos visto con anterioridad y, sobre todo, tener una primera aproximación a un aspecto de gran peculiaridad que me genera un gran interés, y es el hecho de comprobar si existen diferencias invariables entre los niños y niñas autistas.

Por ello, mis objetivos son:

- ➔ Recopilar información acerca de los autores más relevantes que han realizado estudios en relación al TEA.
- ➔ Tener un mayor acercamiento al conocimiento del autismo, y ahondar en todas sus características.
- ➔ Conocer e identificar, todos los rasgos que definen el trastorno de espectro autista, así como aquellos más relevantes que deberán estar presentes para un diagnóstico precoz.
- ➔ Aprender aquellos aspectos que pueden causar su inicio, referidos a porqué puede ser debido este trastorno.
- ➔ Comprender el progreso del autismo a lo largo de la vida de los sujetos que lo padecen.
- ➔ Comprobar empíricamente si las características diferenciales entre las personas de ambos sexos se dan, tal y como he investigado.
- ➔ Observar las capacidades de los niños, y comprobar si poseen alguna capacidad erudita.

### 3. METODOLOGÍA

Como he comentado, para la realización de este trabajo de investigación, me centraré en la observación sistemática de un niño y una niña, ambos con un grado similar de autismo y con edades comprendidas entre los cinco y los seis años de edad. Mi objetivo principal es comprobar si existen patologías marcadas y diferenciadas entre ambos sexos, cumpliendo por tanto una serie de ítems recogidos en el marco teórico, que volveré a comentar con posterioridad. Además, en las observaciones intentaré comprobar también, si alguno de los dos sujetos posee capacidades asombrosas, que puedan ser catalogadas como eruditas.

Por lo tanto, la hipótesis en la que basaré mi objeto de estudio es:

- 1º HIPOTÉISIS: Aunque existen características comunes que son relevantes para el diagnóstico de las personas que padecen autismo, he podido estudiar que, además, en cada sexo, hay una serie de características peculiares que también podrían servir para diagnosticar a un sujeto con autismo. Por tanto, realizaré una observación a dos niños/as para comprobar si se cumplen o no.
  
- 2º HIPOTÉISIS: Uno de los estudios más misteriosos de la neurociencia en el campo del autismo, es las capacidades “eruditas” que pueden presentar algunas personas que padecen este trastorno. Por ello, durante la observación, también recopilaré información acerca de si se dan o no, estas capacidades eruditas en alguno de los dos sujetos a observar.

Por todo lo comentado, realizaré una observación con escala estructurada. Es decir, mi sistema observacional estará planteado a través de una Hoja de registro de doble entrada con la que comprobaré si los datos recogidos acerca de las diferencias establecidas entre sexos se cumplen, o, por lo contrario, no es del todo fiable para el diagnóstico de un niño o una niña autista. En dicha hoja de registro, utilizaré dos unidades de medida; frecuencia e intensidad, de las características a observar.

En la parte izquierda de la hoja, en una columna, se situarán los ítems o conductas a observar. Posteriormente, en una fila, situaré a ambos sujetos, y en cada uno de ellos, mediré la intensidad (el grado en el que se manifiesta una conducta) y la frecuencia (Hace referencia a la extensión en la que la conducta aparece en una unidad de tiempo). (Véase anexo 7.3 en las páginas 34 y 35).

En este sentido, presento los ítems que estarán a su vez recogidos en la hoja de registro, los cuales son:

1. Presenta una buena habilidad social.
2. Es capaz de comunicarse con otros compañeros o con la propia maestra.
3. Busca estrategias de acomodación (observa e imita conductas).
4. Presenta un tema obsesivo relacionado con temas comunes (animales, dibujos, muñecas...).
5. Por el contrario, suele centrarse en actividades menos habituales (bloques, alarmas, luces...).
6. En este sentido, presenta hipersensibilidad sensorial marcada.
7. Tiene estereotipias severas (comportamientos repetitivos).
8. Tiene capacidad del lenguaje.

De este modo, es importante comentar que me ceñiré en observar específicamente dichos ítems o características, pero si ocurre algo en las sesiones que me parezca importante comentar y que sea relativo en el conocimiento del tema, lo figuraré en el presente trabajo con posterioridad a los resultados de las hojas de registro. Las capacidades eruditas (si así las hubiera), también las comentaré después de los resultados de la hoja de registro, correspondientes a la primera hipótesis, objeto esencial de estudio.

En este sentido, mi participación en dichas sesiones será nula, por lo tanto, estableceré una observación no participante. Me mantendré lo más ajena y neutral posible a la niña y niño observados, limitándome a recoger la información acerca de aquello que quiero conocer. Es importante llevar a cabo este tipo de observación para evitar ciertas modificaciones en las conductas y actuaciones de las personas observadas.

La Temporalización de las observaciones variará en la medida en la que pueda obtener la información que necesito, y por lo tanto, de los momentos y del desarrollo que lleven ambos niños en su aula ordinaria. Esto se debe a que, como he comentado, el autismo es un trastorno severo que afecta a ciertas regiones cerebrales y que, por tanto, puede modificar enormemente de un momento a otro la conducta natural del niño/a.

Aun así, por lo general, tengo planteadas 3 sesiones de unos 30 minutos. Cabe comentar que debido a mi presencia, la maestra adaptará las situaciones para que se den, con mayor facilidad aquello que me interesa observar. De este modo, los niños actuarán con normalidad en su aula ordinaria llevando a cabo de manera activa actividades propuestas por las maestra.

Es importante señalar que he realizado una primera observación de 45 minutos en donde he tenido un primer contacto con las características que presentan ambos niños. Además he descrito el lugar donde se propiciarán las observaciones a realizar que adjunto con el croquis propio del aula (*Véase anexo 7.4 en las páginas 36,37, y 38*).

Por todo lo comentado, describo a continuación algunos datos característicos recogidos del informe de cada niño. Considero que es importante tener una noción previa para poder estructurar mejor la observación a realizar, teniendo datos previos de ambos sujetos. Estas son sus características más marcadas:

- **SUJETO A (niña).** Niña de 6 años de edad. Tiene autismo y, aunque aún no está diagnosticada, presenta rasgos asociados con la hiperactividad. Es una niña muy inteligente, entiende perfectamente aquello que se le dice, pero a su vez, es muy impulsiva. Posee lenguaje, pero ininteligible. Es cariñosa, pero selectiva. Es autónoma en muchas tareas menos en aquellas que necesitan de una mayor atención (las fichas, por ejemplo). Presenta frustración ante cualquier corrección que le haga su maestra.
  
- **SUJETO B (niño).** Niño de 5 años de edad. Autista. Es muy tranquilo y además pulcro a la hora de hacer las tareas requeridas en el aula. Acepta cualquier tipo de corrección. No presenta frustración ante los cambios de situación. Es muy suyo, y aunque en ocasiones puede ser cariñoso con las personas más cercanas, su relación con los iguales es totalmente nula.

#### 4. RESULTADOS

Una vez realizadas las observaciones, plasmadas en las tablas de registro, he podido sacar mucha información acerca de aquello que es mi objeto de estudio: ¿Existen características específicas para los niños, así como para las niñas autistas que los diferencien, y, además, sean relevantes para su diagnóstico?

Cómo he comentado en la metodología, he realizado tres observaciones de 30 minutos cada una, estudiando las diferencias entre los dos sujetos, y además, teniendo en cuenta todos aquellos rasgos que me parecieran de interés comentar, relacionados con las capacidades eruditas que comentaba anteriormente.

Primero, empezaré con las diferencias que he podido observar, para ello he vaciado toda la información en gráficos con el objetivo de que el receptor tenga un objeto visual del que apoyarse, con el que entenderá mejor los resultados.

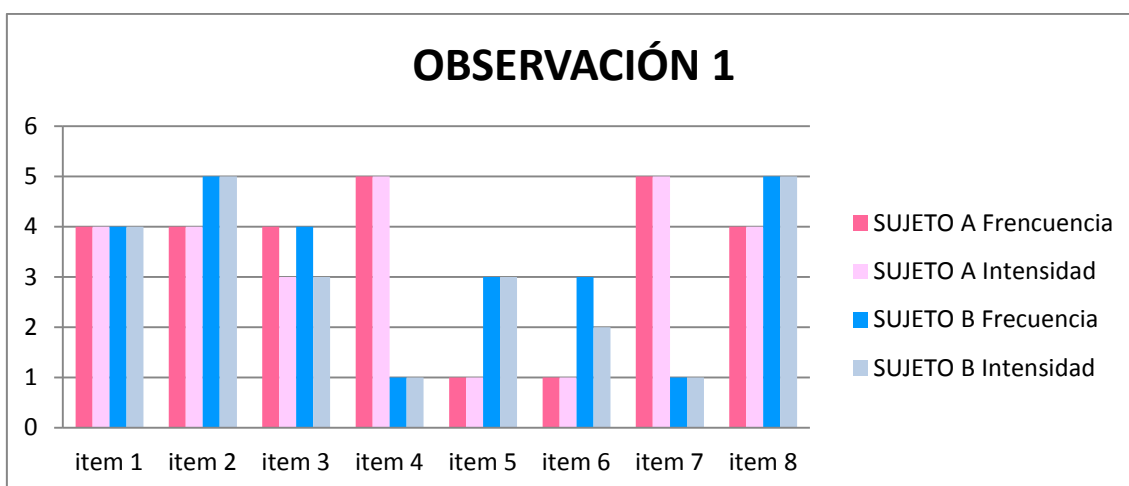
Por ello, el gráfico que he planteado es de barras, en el figuran las dos unidades de medida que he planteado; frecuencia e intensidad. El sujeto A (niña), se representará con el color rosado, y el sujeto B (niño) con el color azul. Las unidades de medida, se diferencian con dos tonalidades distintas de ambos colores.

A su vez, he de destacar que comentaré cada observación y cada ítem, situando al finalizar las tres observaciones un producto común, en donde figurará si los ítems o características son relevantes para un diagnóstico precoz y concuerdan con aquellas características expuestas por Uta Frith (1991).

Para finalizar comentaré mi segunda hipótesis, relacionada con las capacidades eruditas que pudieran haber manifestado (o no), los sujetos que he podido observar.

Por todo ello, comienzo el vaciado de los resultados, siendo, por tanto:

## - 1º HIPOTESIS



Este gráfico se correspondería con la primera observación recogida en la hoja de registro (*Véase anexo 7.5 en la página 39*), el día tres de mayo. La observación ha salido tal cual lo previsto y he podido realizarla en 30 minutos, en donde he observado todos los ítems a valorar. Ha comenzado a las 9:00 a.m, finalizando a las 9:30 am.

A grandes rasgos, podemos analizar que ciertas características son totalmente diferentes entre ambos sexos, pero, ¿Se corresponderán con las aportadas por Uta Frith?

Por ello, detallo cada ítem, y lo que he podido observar en relación a cada uno:

### 1. Presenta una buena habilidad social

**Sujeto A.** Presenta una buena habilidad social, tiene contacto físico (abrazo), con su maestra.

**Sujeto B.** Comprende y hace caso a todas las indicaciones de la maestra, aunque es reacio al contacto físico.

### 2. Es capaz de comunicarse con otros compañeros y con la propia maestra.

**Sujeto A.** Se comunica con la maestra, siempre y cuando ella propicie la comunicación.

**Sujeto B.** Se comunica perfectamente.

**3. Presenta estrategias de acomodación para resolver una situación (observa e imita conductas).**

**Sujeto A.** Presenta una buena iniciativa para resolver problemas relacionados con ella misma.

**Sujeto B.** Muestra estrategias de acomodación para resolver una situación. Por ejemplo; No sabía quién era yo, por lo que la maestra le propuso que adivinara como descubrirlo y me pregunto directamente; “¿Cómo te llamas?” (Eso sí, sin establecer contacto ocular, aunque sabía perfectamente donde estaba situada, y por tanto, que era un ente, con nombre).

**4. Presenta un tema obsesivo relacionado con temas comunes (animales, dibujos, muñecas...).**

**Sujeto A.** Tema obsesivo relacionado con las maletas o cualquier otro material que presente dibujos, sobre todo, relacionados con la patrulla canina.

**Sujeto B.** No presenta temas obsesivos comunes.

**5. Por el contrario, suele centrarse en actividades menos habituales (Bloques, alarmas, luces...).**

**Sujeto A.** No presenta un tema obsesivo más allá del habitual comentado en el ítem anterior.

**Sujeto B.** En sus momentos de descanso, busca unos palos que golpea. También se centra en juegos con bloques.

**6. En este sentido, presenta hipersensibilidad sensorial.**

**Sujeto A.** Tiene hipersensibilidad con texturas y olores. Extremos de gusto o repulsión. Se lleva el pegamento a la boca una sola vez.

**Sujeto B.** Aunque en sus momentos libres golpea los palos que hacen ruido, si le molestan otros ruidos, y muestra su descontento llevándose las manos a las orejas o gritando. Ruidos tales como; música alta o gritos de otros compañeros.

**7. Tiene estereotipias severas (comportamientos repetitivos).**

**Sujeto A.** Suele levantarse con frecuencia a jugar con un material de dibujos “El rey león”. Cuando la maestra no la atiende aprovecha para realizar la conducta. También se escapa de la clase para buscar maletas de la patrulla canina.

**Sujeto B.** No tiene comportamientos repetitivos.

**8. Tiene capacidad del lenguaje.**

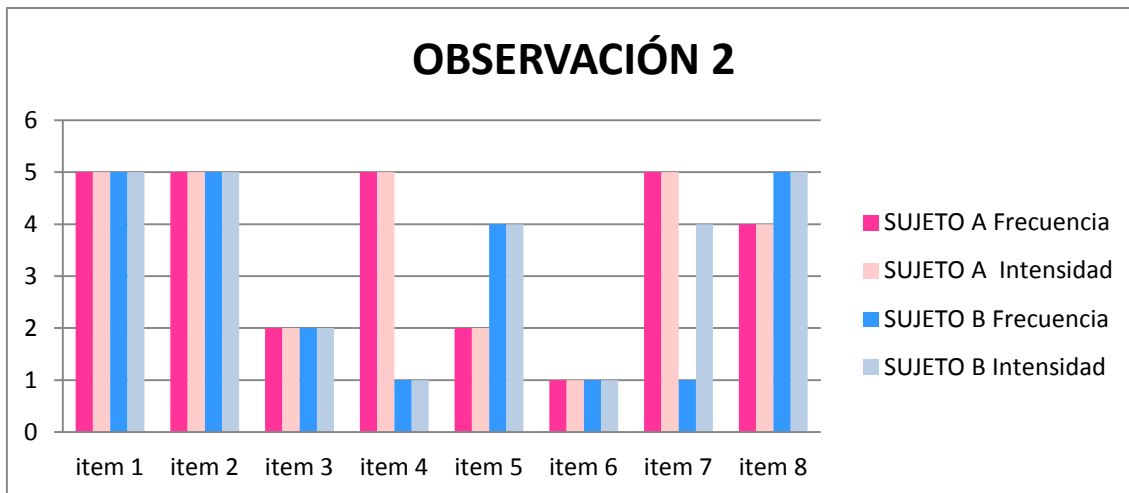
**Sujeto A.** Tiene capacidad del lenguaje, pero ininteligible (Ha creado su propio lenguaje).

**Sujeto B.** Tiene un lenguaje muy claro. Por ejemplo “Me has tirado la torre”, “¿Cómo te llamas?”.

**Otros rasgos de interés que he podido observar:**

- Ambos sujetos necesitan un aprendizaje visual (agenda visual).
- El sujeto B (niño), es metódico en sus tareas y perfeccionista, mientras que el sujeto A (niña), tiende a hacer todo con mayor rapidez.





Esta observación se ha realizado en la media hora prevista, en donde he podido observar otros datos de interés. Su horario ha sido de 9:00 a 9:30 am. (Véase anexo 7.5 en la página 40).

#### 1. Tiene una buena habilidad social.

**Sujeto A.** Reconoce las personas que hay a su alrededor aunque no establezca contacto visual. Puede tocar a las otras personas, e intenta establecer juegos.

**Sujeto B.** Presenta buena habilidad social. Se acordaba de mi nombre y fue capaz de apuntarlo en la pizarra (personas que acudieron a clase; compañeros, maestra, y yo), (copia los nombres).

#### 2. Es capaz de comunicarse con otros compañeros o con la propia maestra.

**Sujeto A.** Se comunica con la maestra con el fin de descubrir algo que le interesa.

**Sujeto B.** Se comunica en todo momento.

#### 3. Busca estrategias de acomodación (observa e imita conductas).

**Sujeto A.** La maestra se enfada con ella porque no ha realizado la tarea requerida y es capaz de solucionar el problema.

**Sujeto B.** La maestra le indica que busque el bolígrafo azul de pizarra y es capaz de buscarlo, pero presenta un poco de frustración (früñe el ceño, se muerde el labio).

**4. Presenta un tema obsesivo relacionado con temas comunes (animales, dibujos, muñecas...).**

**Sujeto A.** Le quita la traba del pelo continuamente a la auxiliar del aula. Además sigue centrada en su obsesión por los dibujos.

**Sujeto B.** No se muestra.

**5. Por el contrario, suele centrarse en actividades menos habituales (bloques, alarmas, luces...).**

**Sujeto A.** Hoy, además, se centró en tachar los días de un calendario que figuraba en la clase.

**Sujeto B.** En una situación frustrante “No se acuerda de cómo realizar una ficha”, Se da golpes con un bolígrafo en los dedos. Lo explora y lo manipula constantemente después de este momento.

**6. Presenta hipersensibilidad sensorial.** (En esta sesión, no se presenta ningún tipo en ninguno de los dos sujetos).

**7. Tiene estereotipias severas (comportamientos repetitivos).**

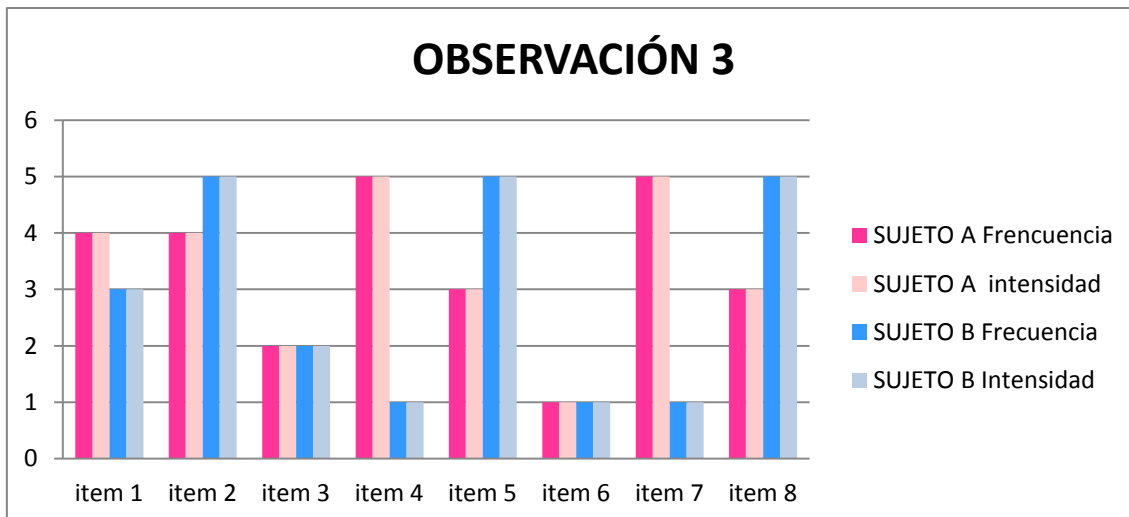
**Sujeto A.** Muestra comportamientos variados y repetitivos en determinadas situaciones. Por ejemplo; busca mochilas de la patrulla canina, retira las trabas del pelo, y, además, se levanta continuamente.

**Sujeto B.** Se da golpes de manera repetitiva con un bolígrafo en los nudillos. Se muestra una sola vez pero como una gran intensidad.

**8. Tiene capacidad del lenguaje.**

**Sujeto A.** Posee lenguaje, pero ininteligible.

**Sujeto B.** Posee un buen lenguaje.



Esta última observación se ha llevado a cabo el martes 9 de mayo en horario de 9:00 a 9:30 am. He podido observar todos los indicadores que necesito para poder llegar a las conclusiones acerca de las diferencias entre las características de ambos sexos, que comentaré con posterioridad a esta última observación. (Véase anexo 7.5 en la página 41).

#### 1. Presenta una buena habilidad social.

**Sujeto A.** Presenta buena habilidad social, aunque retira objetos a sus compañeros.

**Sujeto B.** No le gusta que le retiren sus cosas, ni que las manipulen, por lo que grita y muestra su descontento.

#### 2. Es capaz de comunicarse con otros compañeros o con la propia maestra.

**Sujeto A.** En ocasiones, por interés propio.

**Sujeto B.** Se comunica perfectamente.

#### 3. Busca estrategias de acomodación (observa e imita conductas).

**Sujeto A.** Resuelve problemas sencillos (recoge el estuche, busca un objeto).

**Sujeto B.** Al igual que el sujeto A, resuelve problemas, pero con menos eficacia.

**4. Presenta un tema obsesivo relacionado con temas comunes (animales, dibujos, muñecas...).**

**Sujeto A.** Se escapa de la clase continuamente, buscando objetos de la patrulla canina.

**Sujeto B.** No tiene tema obsesivo.

**5. Por el contrario, suele centrarse en actividades menos habituales (bloques, alarmas, luces...).**

**Sujeto A.** Intenta jugar con el sujeto B, pero pierde el interés rápidamente.

**Sujeto B.** Juega con los bloques, los apila uno a uno formando torres.

**6. En este sentido, presenta hipersensibilidad sensorial marcada.** (No se muestra en ninguno de los dos casos).

**7. Tiene estereotipias severas (comportamientos repetitivos)**

**Sujeto A.** Tiende a morder su dedo a los objetos que manipula.

**Sujeto B.** No se muestra.

**8. Tiene capacidad del lenguaje.**

**Sujeto A.** Lenguaje escaso e ininteligible.

**Sujeto B.** Perfectamente estructurado.

**Otros rasgos de interés que he podido observar:**

- Ambos reconocen las letras y son capaces de leer, aun que al sujeto A, no se le entiende.

## RESULTADOS FINALES

Una vez comentados los resultados obtenidos, plasmados en los gráficos que he presentado, retomo las características aportadas por Uta Frith (1991), de donde he sacado los ítems observados, dichas características, son:

1. Muchas niñas afectadas con TEA, tienen mejores habilidades sociales que los niños afectados también con este trastorno. Las niñas tienen mayor motivación de relación. Suelen buscar estrategias de acomodación (a través de la observación y de la imitación).
2. Tanto niñas como niños tienen un tema obsesivo, pero las niñas, suelen establecer su fijación en pasiones muy comunes (los animales, muñecas, dibujos...), mientras que, los niños suelen centrarse en actividades menos habituales cómo los bloques de construcciones, luces, alarmas, e incluso el cosmo).
3. Las niñas con autismo, tienen menos comportamientos repetitivos como mecer, girar, o aletear. En las niñas las estereotipias no están tan marcadas como en los niños, son más sutiles.
4. Las niñas tienen menos hipersensibilidad sensorial.
5. Las niñas tienen mejores capacidades lingüísticas.

En este sentido, respecto al **Sujeto A** (niña), podemos comentar que sí posee un tema obsesivo relacionado con aspectos comunes, tiene menos hipersensibilidad sensorial que el sujeto B, y presenta una buena habilidad social, lo que en líneas generales se correspondería con lo aportado por Frith. De lo contrario, no tiene mejores habilidades lingüísticas y tampoco presenta estereotipias menos marcadas, al contrario, tiene muchos comportamientos repetitivos.

En el caso del **Sujeto B** (niño), posee hipersensibilidad sensorial, sobre todo, auditiva, se centra en actividades poco comunes, y su habilidad social (en el juego, generalmente), no es tan buena y eficaz como la de la niña. Por el contrario, no tiene comportamientos repetitivos severos y posee capacidades lingüísticas asombrosas.

## - 2º HIPÓTESIS

Con respecto a las capacidades eruditas, he podido observar competencias que me han llamado muchísimo la atención y me gustaría compartir de manera minuciosa.

Estas capacidades se corresponden con el sujeto B (niño). En tan solo tres días de observación, en el que he establecido un contacto de tan solo hora y media con el sujeto (en total), he podido recoger mucha información de esta segunda hipótesis, la cual plasmo de la siguiente manera;

En primer lugar, me llamó gran atención la capacidad tan correcta del lenguaje, con frases tal cómo; “Me has tirado la torre”, “Me puedes dar mi agenda, por favor”. Además, era capaz de leer con total fluidez y de escribir con gran precisión (siempre frases sencillas, tanto en la lectura como escritura). Reconociendo, por tanto, todas las letras.

Por otro lado, pese que no es capaz de mirar a los ojos, puede establecer comunicación con cualquier sujeto. Así, el primer día de observación, al pasar lista, me preguntó de manera directa: “Hola, ¿cómo te llamas?” Lo más asombroso, es que, el lunes, en la segunda observación, seguía recordando mi nombre; “Buenos días Luz”, y además, fue capaz de escribirlo de nuevo en la pizarra.

Pero esto, no queda aquí, recuerda también cualquier fecha pasada y futura, y es capaz de establecer la fecha en la pizarra, sin mirar el calendario. De esta forma, también conoce todos los números. Su representación y su pronunciación: “Hoy es día 3 de mayo del año 2017”.

Además, recordaba diez nombres de plantas canarias; cardón, drago, tajinaste... etc. Y los relacionaba perfectamente con la imagen de cada una.

En este sentido, cabe comentar que existen eruditos autistas con capacidades realmente asombrosas. Uno de los casos más sorprendentes es el del estadounidense **Gregory L. Blackstock**. Su parte obsesiva, que, generalmente suele representar un problema para los sujetos autistas, en su caso, se convirtió en una capacidad extraordinaria. Recopila listas recogidas en el libro *Blackstocks Collections*. Él, observa, clasifica y memoriza. Se sirve de papel, lápices y ceras para realizar ilustraciones clasificando objetos y seres vivos. (Véase anexo 7.6 en la página 42).

## 5. DISCUSIONES Y CONCLUSIONES

En primer lugar, me gustaría apuntar que, en mi opinión un trabajo de investigación como este resulta difícil de concluir. En primer lugar, por la gran heterogeneidad que presenta el autismo; desde sus propias causas, sintomatología, hasta el propio desarrollo a lo largo de la vida de los sujetos que lo padecen. Y, en segundo lugar, por el propio misterio de dicho trastorno; ensimamiento, poco o nulo desarrollo social...etc.

Y es que, tal y como apunta el CDC (Centros para el control y prevención de enfermedades); “Para entender más sobre el trastorno del autismo, debemos de seguir acelerando nuestras investigaciones” (2008).

Es un arduo trabajo, de décadas de investigación, en la que la mayoría de sus estudiosos apuntan a ciertos factores comunes; se basa en tres síntomas esenciales, se cree que se debe a una combinación de factores genéticos y externos, su diagnóstico es tardío (sobre los tres años de edad, dada sus características), y suele afectar cuatro veces más a los niños que a las niñas. Ahora bien, ¿existen más características que diferencien este trastorno en los niños y las niñas?

Mi objeto de estudio ha sido esencialmente este, desentrañar una serie de características que anotan diferencias que, si así fueran, podrían ayudar enormemente a un diagnóstico precoz. Estas características, apuntadas por Uta Frith (1991), y también en diversos artículos, entre el que destaca; “Tea en niños y en niñas”, por José Ramón Alonso (2012), detallan características, comentadas a lo largo de este trabajo, que despuntan enormemente las diferencias de ambos sexos respecto al autismo. Pero, ¿acaso no hablamos de un trastorno con una heterogeneidad abismal?

Después de haber realizado las observaciones, teniendo un contacto primario con un niño y una niña en edad de infantil, he podido recoger información interesante, pero no he podido afirmar dichas diferencias. De hecho, no considero que se puedan encasillar dichas características para ambos sexos. Pueden ser una ayuda más para el trabajo con personas con dicho padecimiento, pero no estimo que sean características estándar e imprescindibles para un diagnóstico precoz, dado que en los resultados de mis investigaciones algunas características se cumplieron, mientras que otras, detallaban todo lo contrario.

Aun así, para tener una noción más empírica de esta hipótesis, considero que la investigación debería de ampliarse mucho más, tanto a casos, cómo a diversas edades.

Pese a ello, estoy segura de que, así como ocurriría en un desarrollo normal, cada sujeto posee una propia personalidad y características que los diferencian del resto de personas y que, seguramente, sean totalmente diferentes hasta en un mismo sexo. Así mismo, los programas de intervención y la ayuda educativa diseñada específicamente para cada sujeto (actividades escolares, intervenciones en los diferentes campos del desarrollo global, agendas visuales, así como las diferentes inclusiones que se realicen), pueden hacer evolucionar a los sujetos en todos los campos comentados respecto a las características diferenciadoras niños versus niñas, objeto de investigación en este trabajo.

En este sentido, no podemos olvidar que los niños/as autistas, si aman, si se interesan por las demás personas, y si tienen intenciones comunicativas, pero no se manifiestan como en un desarrollo normal. Del mismo modo, también poseen grandes capacidades, sobre todo, si se trabaja con ellos y se les proporciona adecuadamente una ayuda, para potenciar al máximo su desarrollo. Así mismo, muchos presentan capacidades eruditas muy asombrosas, cómo he podido esclarecer en mi segunda hipótesis.

Comentadas las conclusiones, me gustaría finalizar con una gran aportación de Ángel Rivière; “¿Qué me diría una persona con autismo?” (*Véase anexo 7.7 en las páginas 43,44 y 45*), que nos ayudará mucho más a comprender aquello que no nos pueden expresar las personas con TEA, y que también empatizará emocionalmente al lector, con dicho trastorno.



## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Rivière, A. (2001). *Autismo, Orientaciones para la intervención educativa*. Madrid: Editorial Trotta.

Francisco Alcantud Marín. (2013). *Trastorno del espectro autista. Detección, diagnóstico e intervención temprana*. Madrid. Pirámide.

M.Sigman., y L Capps. (2000). *Niños y niñas autistas*. Madrid: Ediciones Morata S.L.

Mary Coleman & Christopher Gillberg (1989). *El autismo: Bases biológicas*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca S.A.

Michael D. Powers. (1999) *Niños autistas. Guía para padres terapeutas y educadores*. Madrid: Eduforma.

PINEL, J.P.J. (2007). *Biopsicología*. Madrid: Pearson Educación. Capítulo 9.

Uta Frith. (2004). *Autismo: Hacia una explicación del enigma*. Madrid: Alianza Editorial.

## RECURSOS WEB

Autismo Diario. José Ramón Alonso (2012). *Tea en niños y en niñas*. Recuperado de: <https://autismodiario.org/2012/04/14/tea-en-ninos-y-en-ninas/> (Consulta: 2 de mayo 2017).

Gobierno de España. Ministerio de Sanidad, Servicios sociales e Igualdad. (2015). *Estrategia Española en trastornos del Espectro del autismo*. Recuperado de: <https://www.msssi.gob.es/ssi/discapacidad/informacion/estrategiaEspanolaAutismo.htm> (Consulta: 24 de abril del 2017).

TRASDÓS. Helena Celdrán y José Ángel González (2013). *Las asombrosas listas de Gregory Blackstock, “el autista erudito”*. Recuperado de: <http://blogs.20minutos.es/trados/2013/03/19/gregory-blackstock-listas/> (Consulta el 15 de mayo del 2017).

Autismo Madrid. Ángel Rivière (2013). *¿Qué nos pediría una persona con autismo?* Recuperado de: <http://autismomadrid.es/noticias/que-nos-pediria-una-persona-con-autismo/> (Consulta: 31 de Mayo del 2017).

## 7. ANEXOS

### 7.1 CARACTERÍSTICAS DEL AUTISMO

Término técnico	Significado
No se establece el contacto ocular	El niño/a autista no mira a los ojos.
No hay triangulación, atención conjunta	No muestra relaciones de triangulación. No es capaz de dirigir la atención a un objeto y posteriormente a la persona de referencia para comprobar si se ha percatado e iniciar una actividad conjunta.
Estereotipias	Son movimientos repetitivos, y suelen producirse con las extremidades.
Causa-efecto	En ocasiones no comprenden como un hecho puede inducir a otros.
El juego funcional es escaso	Usar los objetos o juguetes para lo que están hechos. El juego funcional carece de significación alguna para la mayoría de personas autistas.
No se manifiesta el juego simbólico	No desarrollan el juego simbólico puesto que tienen muy poco desarrollados los ámbitos sociales comunicativos y de la imaginación. Les cuesta interpretar las emociones de los demás.

No poseen la empatía	Dado los anteriores rasgos, carecen de una empatía desarrollada.
Mirada ausente	Cuando la mirada no está directamente dirigida a una persona u objeto. Las personas con TEA pueden estar mirando en tu dirección, pero no a ti, aunque estés delante.
Intención comunicativa nula	Los niños/as autistas en la mayoría de las ocasiones se muestran totalmente reacios a iniciar una comunicación. Carecen de una intención comunicativa con las personas que los rodeas, no tienen espontaneidad.
Aprendizaje funcional escaso	Interiorizan, en algunas ocasiones, aquellos aprendizajes que le pueden servir para su desenvolvimiento.
Obsesiones	Las obsesiones o manías son rasgos característicos del autismo. Son acciones de manera insistente sin ser compartidas, como por ejemplo; darle al interruptor, alinear objetos...etc.

## 7.2 DETECCIÓN PRECOZ

<i>Indicadores de sospecha más relevantes para el desarrollo de herramientas de detección precoz</i>			
<b>CONDUCTA</b>	<b>12 meses</b>	<b>A partir de los 18 meses</b>	<b>24 meses</b>
<b>Social/emocional</b>	<p>Escaso contacto ocular.</p> <p>Escasez de sonrisa.</p> <p>No sigue la mirada de otros.</p> <p>Iniciativa social pobre.</p> <p>Escasez de expresión facial.</p> <p>Poca regulación emocional.</p>	<p>Aversión a la mirada.</p> <p>Escasa expresión emocional.</p> <p>No respuesta al nombre.</p> <p>Poca atención a gestos o cambios de otros.</p> <p>Falta de imitación.</p> <p>Poca atención al malestar de otros.</p>	<p>Falta de interés social en otros niños.</p> <p>Contacto ocular muy breve.</p> <p>Poca variedad de expresiones afectivas.</p> <p>No ofrece consuelo.</p>
<b>Comunicativa/Simbólica</b>	<p>Escasa respuesta a la atención conjunta.</p> <p>Escasez de actos de señalar.</p> <p>Ausencia de actos de mostrar.</p> <p>Retraso en el balbuceo.</p>	<p>No señala para pedir.</p> <p>Poca respuesta e inicios de atención conjunta.</p> <p>Pocas consonantes comunicativas.</p> <p>Pocos gestos variados.</p> <p>Retraso en el lenguaje receptivo y expresivo.</p> <p>Poco juego y muy poco variado.</p>	<p>Pocas respuestas a la atención conjunta.</p> <p>Poca integración de la mirada y comunicación.</p> <p>No busca a otros para compartir intereses.</p> <p>Pocos gestos.</p> <p>Escaso vocabulario.</p> <p>Prosodia atípica.</p>
<b>Atencional/sensoriomotora</b>	<p>Movimientos poco variados.</p> <p>Déficit en el desenganche emocional.</p> <p>Hipotonía.</p> <p>Escasa coordinación.</p> <p>Escasa conducta exploratoria.</p>	<p>Conductas estereotipadas.</p>	<p>Conductas repetitivas e intereses atípicos.</p>

### 7.3 HOJA DE REGISTRO

**DIFERENCIAS ENTRE LAS CARÁCTERÍSTICAS  
ENTRE UN NIÑO Y UNA NIÑA CON AUTISMO**

ÍTEMS	SUJETO A		SUJETO B	
	Frecuencia	Intensidad	Frecuencia	Intensidad
1. Presenta una buena habilidad social.				
2. Es capaz de comunicarse con otros compañeros o con la propia maestra.				
3. Busca estrategias de acomodación (observa e imita conductas).				
4. Presenta un tema obsesivo relacionado con temas comunes (animales, dibujos, muñecas...).				
5. Por el contrario, suele centrarse en actividades menos habituales (bloques, alarmas, luces...).				
6. En este sentido, presenta hipersensibilidad sensorial marcada.				
7. Tiene estereotipias severas (comportamientos repetitivos).				
8. Tiene capacidad del lenguaje.				

Siendo la leyenda respectivamente;

#### FRECUENCIA

<b>1</b>	<b>No se muestra</b>
<b>2</b>	<b>Se muestra una sola vez</b>
<b>3</b>	<b>Se muestra dos o tres veces</b>
<b>4</b>	<b>Se muestra repetidamente</b>
<b>5</b>	<b>Su manifestación es continua</b>

#### INTENSIDAD

<b>1</b>	<b>Nula</b>
<b>2</b>	<b>Escasa</b>
<b>3</b>	<b>Media</b>
<b>4</b>	<b>Alta</b>
<b>5</b>	<b>Muy alta</b>

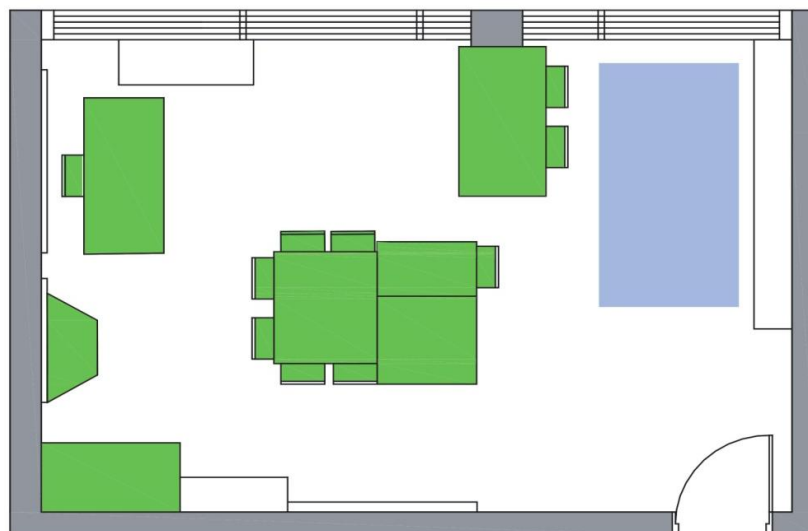
## 7.4 DESCRIPCIÓN DEL AULA Y OBSERVACIÓN SIN REGISTRO

El aula donde conviven ambos sujetos y en donde se desarrolla la mayoría del tiempo la jornada escolar, es amplia y luminosa. Al entrar, se pueden ver justo al frente dos grandes ventanales que además permiten ver un pequeño huerto y el escenario del centro.

El aula es de color azul claro, por lo que transmite una sensación de tranquilidad. Además, está equipada con lo justo y necesario para el desempeño de las actividades, dividiéndose a su vez sus recursos y materiales en rincones. Los rincones específicos del aula serían aquellos destinados a la competencia lingüística, matemática, motriz, y las construcciones y juegos. Todos ellos se encuentran en los armarios y estanterías, perfectamente diferenciados. Al frente se encuentra la pizarra digital y a su derecha, la mesa de la maestra. Hacia el lado izquierdo, justo al lado de la puerta se encuentra un gran tablón de corcho en donde figuran aquellos temas que se estén trabajando.

En el fondo hay dos armarios y una estantería donde se encuentran todos aquellos materiales utilizados en el aula. Y a su lado derecho, justo al lado del ventanal, un pequeño colchón con una zona de descanso, además de los materiales de construcción.

Justo en el centro se encuentran las mesas de los alumnos. En total son unos 9 niños (5 niños y cuatro niñas), con problemas diversos (paraplejía, parálisis cerebral...etc.). Además, poseen edades distintas entre ellos (estas edades comprenden desde los 5 hasta los 11 años). Cabe destacar que hay mesas adaptadas tanto para los niños/as con parálisis, así como para el caso de algún niño que padezca ceguera.



En el día de hoy, viernes 7 de abril, me situé justo al lado de la puerta, y comencé mi observación a las 9:45, cuya duración fue de, aproximadamente 45 minutos. Los niños debían de realizar una ficha acerca del proyecto que están llevando a cabo: Conocemos la India. El sujeto B comenzó a realizar la actividad y en ningún momento pidió ayuda, es más, al terminar, de manera muy autónoma recogió su mesa y se dirigió hacia la zona de descanso (colchoneta), donde pasó el resto del tiempo jugando con legos. Sin presentar ninguna conducta a destacar, salvo que no pude observar su relación con los demás compañeros o personas que se encontraban en el aula. La razón es que en el aula se encuentran tres niños con parálisis cerebral severa, además de otros problemas que hacen que no haya un contacto de tu a tu entre los niños.

En el caso de la sujeto A, si hubieron varias características que destacar. En primer caso la maestra utiliza recompensas. Es decir, la niña posee una obsesión con unos dibujos (patrulla canina), por ello, si realiza las tareas correctamente y, sobre todo, no se escapa de la clase para acudir a las aulas de infantil (hecho que hace repetidamente con el propósito de coger las maletas con dichos dibujos), será recompensada. Dicha recompensa consiste en el juego libre con unos vasos en donde figuran dichos dibujos.

La niña acepta bien las normas, puesto que se ha fijado como rutina, pero aún así es muy inquieta, y en todo momento tiende a perder la concentración y se levanta repetidamente y deambula por el aula, como si buscara algo, seguramente relacionado con dichos dibujos. La pérdida de concentración, como comenté en su descripción, no se debe únicamente al autismo que presenta, sino que también tiene asociada hiperactividad, lo que dificulta su atención sostenida por un periodo de tiempo considerable.

Como había comentado en la breve descripción, la niña posee lenguaje, pero totalmente ininteligible. Su maestra me comenta que gracias a la repetición ha comenzado a descifrar algunas palabras, lo que resulta más fácil a la hora de desempeñar su trabajo con ella.



Un hecho que me llamo mucho la atención durante la observación es que, a pesar de que los cambios de situación suelen generar frustración en las personas autistas, ninguno de los dos exteriorizó ningún rechazo ante una situación que se dio en el aula. Me comentaba la maestra que después de hacer la actividad de la mañana, le pone de manera constante videos musicales de interés para los niños a través de PDI, pero, desde unos días atrás no se podían proyectar, y los niños, no habían exteriorizado ni este día, ni en días anteriores, su descontento.

En general no pude observar ningún otro dato a destacar en ambos comportamientos, pero si pude ver algunos rasgos esenciales que presentan los niños con este trastorno. Ninguno miraba a los ojos, poseían una obsesión repetitiva (la niña con los dibujos y el niño con los legos), y ninguno poseía lenguaje, al menos de manera clara.

## 7.5 TABLAS DE OBSERVACIONES

<b>DIFERENCIAS ENTRE LAS CARÁCTERÍSTICAS ENTRE UN NIÑO Y UNA NIÑA CON AUTISMO</b>				
<b>ÍTEMS</b>	<b>SUJETO A</b>		<b>SUJETO B</b>	
	<b>Frecuencia</b>	<b>Intensidad</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Intensidad</b>
1. Presenta una buena habilidad social.	4	4	4	4
2. capaz de comunicarse con otros compañeros o con la propia maestra.	4	4	5	5
3. Busca estrategias de acomodación (observa e imita conductas).	4	3	4	3
4. Presenta un tema obsesivo relacionado con temas comunes (animales, dibujos, muñecas...).	5	5	1	1
5. Por el contrario, suele centrarse en actividades menos habituales (bloques, alarmas, luces...).	1	1	3	3
6. En este sentido, presenta hipersensibilidad sensorial marcada.	1	1	3	2
7. Tiene estereotipias severas (comportamientos repetitivos).	5	5	1	1
8. Tiene capacidad del lenguaje.	4	4	5	5

**DIFERENCIAS ENTRE LAS CARÁCTERÍSTICAS****ENTRE UN NIÑO Y UNA NIÑA CON AUTISMO**

ÍTEMS	SUJETO A		SUJETO B	
	Frecuencia	Intensidad	Frecuencia	Intensidad
1. Presenta una buena habilidad social.	5	5	5	5
2. Es capaz de comunicarse con otros compañeros o con la propia maestra.	5	5	5	5
3. Busca estrategias de acomodación (observa e imita conductas).	2	2	2	2
4. Presenta un tema obsesivo relacionado con temas comunes (animales, dibujos, muñecas...).	5	5	1	1
5. Por el contrario, suele centrarse en actividades menos habituales (bloques, alarmas, luces...).	2	2	4	4
6. En este sentido, presenta hipersensibilidad sensorial marcada.	1	1	1	1
7. Tiene estereotipias severas (comportamientos repetitivos).	5	5	4	4
8. Tiene capacidad del lenguaje.	4	4	5	5

**DIFERENCIAS ENTRE LAS CARÁCTERÍSTICAS  
ENTRE UN NIÑO Y UNA NIÑA CON AUTISMO**

ÍTEMS	SUJETO A		SUJETO B	
	Frecuencia	Intensidad	Frecuencia	Intensidad
1. Presenta una buena habilidad social.	4	4	3	3
2. Es capaz de comunicarse con otros compañeros o con la propia maestra.	4	4	5	5
3. Busca estrategias de acomodación (observa e imita conductas).	2	2	2	2
4. Presenta un tema obsesivo relacionado con temas comunes (animales, dibujos, muñecas...).	5	5	1	1
5. Por el contrario, suele centrarse en actividades menos habituales (bloques, alarmas, luces...).	3	3	5	5
6. En este sentido, presenta hipersensibilidad sensorial marcada.	1	1	1	1
7. Tiene estereotipias severas (comportamientos repetitivos).	5	5	1	1
8. Tiene capacidad del lenguaje.	3	3	5	5

# 7.6 ERUDITO AUTISTA



## **7.7 ÁNGEL RIVIÈRE; ¿QUÉ NOS DIRÍA UNA PERSONA AUTISTA?**

1. Ayúdame a comprender mi entorno. Organiza mi mundo y facilítame que anticipe lo que va a suceder. Dame orden, estructura y no caos.
2. No te angusties conmigo, porque haces que también me angustie. Respeta mi ritmo. Siempre podrás relacionarte conmigo si comprendes mis necesidades y mi modo especial de entender la realidad. No te deprimas, lo normal es que avance y me desarrolle cada vez más, aunque a veces tenga algunos retrocesos.
3. No me hables demasiado, ni tampoco rápido. Las palabras son “aire” que no pesa para ti, pero pueden ser una carga muy pesada para mí. Muchas veces no son la mejor manera de relacionarte conmigo.
4. Como otros niños y adultos, también necesito compartir el placer y me gusta hacer las cosas bien, aunque no siempre lo consiga. Hazme saber, de algún modo, cuándo he hecho las cosas bien y ayúdame a hacerlas sin fallos. Cuando tengo demasiados fallos me sucede igual que a ti: me irrito y termino por negarme a hacer las cosas.
5. Necesito más orden del que tú necesitas, que el medio sea más predecible de lo que tú requieres. Tenemos que negociar mis rituales para convivir.
6. Me resulta difícil comprender el sentido de muchas de las cosas que me piden que haga. Ayúdame a entenderlo. Trata de pedirme cosas que puedan tener un sentido concreto y descifrable para mí. No permitas que me aburra o permanezca inactivo.
7. No me invadas excesivamente. A veces, las personas son demasiado imprevisibles, demasiado ruidosas, demasiado estimulantes. Respeta las distancias que necesito, pero sin dejarme solo.
8. Lo que hago no es contra ti. Cuando tengo una rabieta o me golpeo, si destruyo algo o me muevo en exceso, cuando me es difícil atender o hacer lo que me pides, no estoy tratando de hacerte daño. Ya que tengo un problema de intenciones, no me atribuyas malas intenciones. Batallo para entender lo que está bien y lo que está mal.

9. Mi desarrollo no es absurdo, aunque no sea fácil de entender. Tiene su propia lógica y muchas de las conductas que llamas “alteradas” son formas de enfrentar el mundo desde mi especial forma de ser y percibir. Haz un esfuerzo por comprenderme.

10. Las otras personas son demasiado complicadas. Mi mundo no es complejo y cerrado, sino simple. Aunque te parezca extraño lo que te digo, mi mundo es tan abierto, tan sin tapujos ni mentiras, tan ingenuamente expuesto a los demás, que resulta difícil penetrar en él. No vivo en una “fortaleza vacía”, sino en una llanura tan abierta que puede parecer inaccesible. Tengo mucha menos complicación que las personas que se consideran normales.

11. No me pidas siempre las mismas cosas ni me exijas las mismas rutinas. No tienes que hacerte tú autista para ayudarme. ¡El autista soy yo, no tú!

12. No sólo soy autista. También soy un niño, un adolescente o un adulto. Comparto muchas cosas de los niños, adolescentes o adultos a los que llamas “normales”. Me gusta jugar y divertirme, quiero a mis padres y a las personas cercanas, me siento satisfecho cuando hago las cosas bien. Es más lo que compartimos que lo que nos separa.

13. Merece la pena vivir conmigo. Puedo darte tantas o más satisfacciones que otras personas, aunque no sean las mismas. Puede llegar un momento en tu vida en que yo, que soy autista, sea tu mayor y mejor compañía.

14. No me agredas químicamente. Si te han dicho que tengo que tomar una medicación, procura que sea revisada periódicamente por el especialista.

15. Ni mis padres ni yo tenemos la culpa de lo que me pasa. Tampoco la tienen los profesionales que me ayudan. No sirve de nada que se culpen los unos a los otros. A veces, mis reacciones y conductas pueden ser difíciles de comprender o afrontar, pero no es por culpa de nadie. La idea de “culpa” no produce más que sufrimiento en relación con mi problema.

16. No me pidas constantemente cosas por encima de lo que soy capaz de hacer. Pero pídemelo que puedo hacer. Dame ayuda para ser más autónomo, para comprender mejor, pero no me des ayuda de más.

17. No tienes que cambiar completamente tu vida por el hecho de vivir con una persona autista. A mí no me sirve de nada que tú estés mal, que te encierres y te deprimas. Necesito estabilidad y bienestar emocional a mi alrededor para estar mejor. Piensa que tu pareja tampoco tiene culpa de lo que me pasa.

18. Ayúdame con naturalidad, sin convertirlo en una obsesión. Para poder ayudarme, tienes que tener tus momentos en que reposas o te dedicas a tus propias actividades. Acércate a mí, no te vayas, pero no te sientas como sometido a un peso insoportable. En mi vida, he tenido momentos malos, pero puedo estar cada vez mejor.

19. Acéptame como soy. No condiciones tu aceptación a que deje de ser autista. Sé optimista sin hacerte “novelas” o “castillos en el aire”. Mi situación normalmente mejora, aunque por ahora no tenga curación.

20. Aunque me sea difícil comunicarme o no comprenda las sutilezas sociales, tengo incluso algunas ventajas en comparación con los que llamas “normales”. Me cuesta comunicarme, pero no suelo engañar. No comprendo las sutilezas sociales, pero tampoco participo de las dobles intenciones o los sentimientos peligrosos tan frecuentes en la vida social. Mi vida puede ser satisfactoria si es simple, ordenada y tranquila. Ser autista es un modo de ser, aunque no sea el normal o esperado. Mi vida como autista puede ser tan feliz y satisfactoria como la tuya “normal”. En esas vidas, podemos llegar a encontrarnos y compartir muchas experiencias.